

## CARTAS DEL DIRECTOR

Antonio Abril



**F**ue tan brillante la idea que ha sobrevivido veinte ediciones -este año se cumple la veintiuna- sin que se haya mermado en lo más mínimo el interés que suscita entre participantes y espectadores, haciendo que por unos días Guadalajara se convierta en noticia y en referencia por una actividad cultural que ha tratado de ser imitada en otros lugares, aunque en ningún sitio ha logrado calar y consolidarse como aquí.

El Maratón de Cuentos, un clásico ya en los inicios del verano alcarreño, retorna como un soplo de aire fresco, como un paréntesis para la abstracción y el aislamiento de la realidad cotidiana, en unos tiempos en los que el déficit, la prima de riesgo, los recortes, el paro y un futuro más negro que el carbón, que se cierne sobre nuestras vidas, son el monotema en los medios de comunicación, en las conversaciones de la barra del bar y en esos pensamientos que nos asaltan y amedrantan casi a cada momento.

Cuarenta y seis horas continuadas de

## De cuento en cuento

cuentos, sin ningún interés oculto, sin otro interés que el de distraer al auditorio y trasladarlo a ese mundo mágico que sólo la imaginación y la narrativa son capaces de crear, es sin duda una oferta más que sugerente para este fin de semana, digna de valorar y, por supuesto, de agradecer. Cuentos que nada tienen que ver con esos otros que los políticos, de uno y otro color, nos sueltan a diario y, lo que es peor, pretendiéndonos hacer comulgar, como se suele decir, con ruedas de molino.

En ese contexto de cuentos y pasando de la ficción a la realidad, puestos a imaginar... Se imagina que deja de pagar algo en su fecha de vencimiento al Ayuntamiento de su municipio. O que no atiende una multa de tráfico. O que presenta su declaración de la renta fuera de plazo. Lo primero que recibiría es un requerimiento con un recargo de apremio y si persiste en el incumplimiento embargo al canto.

Que a usted le deba el Ayuntamiento, no es argumento suficiente para que deje de cumplir con sus obligaciones económicas con cualquier otra administración, como por ejemplo Hacienda. Usted paga, sin dilación, y si a usted le deben... espere. Esto que es norma de obligado cumplimiento en las relaciones entre administrado y administraciones no rige cuando es a la inversa o cuando se trata de relaciones entre administraciones.

Un ayuntamiento no paga a sus proveedores y se queda tan ancho por mucho que la deuda sea añeja. Y cuando pagan... ¡Para qué van a contemplar hacerlo con intereses!

Un ayuntamiento no paga a otro porque le debe la Junta y no pasa nada. Ni porque no pague el ayuntamiento. Ni porque no pague la Junta. Ni porque la consecucias las terminen sufriendo, como siempre, los ciudadanos.

No es un cuento, el Ayuntamiento de

Guadalajara acaba de lanzar una tarjeta ciudadana para los empadronados en la capital que les va a reportar ciertas ventajas en la utilización de ciertos servicios, como por ejemplo el de autobús, en el que obtendrán un descuento de más o menos el cuarenta por ciento. Como el Ayuntamiento de Guadalajara mantiene un servicio de autobús con el municipio de Marchamalo, en virtud de un convenio entre ambos consistorios, no es de extrañar que la primera pregunta que se plantea el primer edil de Marchamalo es si los vecinos de su municipio van a poder beneficiarse de dicha tarjeta. El contratiempo se presenta, al parecer, porque el Ayuntamiento de Marchamalo debe una importante cantidad de dicho convenio, por los impagos de la Junta.

¡Y qué culpa tendrán de ello los marchamaleros!

Pasarse un rato en este fin de semana por el Palacio del Infantado no le va a cambiar la realidad, tampoco se la hará más llevadera, pero al menos se olvidará de ella. Aunque sólo sea por unos momentos.

## FIRMA INVITADA

Jaime Carnicero de la Cámara. 2º Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Guadalajara



## Ayuntamiento de Guadalajara, motor de crecimiento

**E**n la actualidad nos encontramos en los momentos económicos y sociales más convulsos y difíciles de la historia de la Democracia. Desgraciadamente, nos encontramos en este punto tras pasar por una época en la que las improvisaciones, las imprudencias, las ocurrencias han sido la tónica general de los dirigentes económicos nacionales, que han llevado a nuestro país al borde de la quiebra y a la pérdida total y absoluta de la confianza de los mercados financieros.

El equipo de Gobierno del Ayuntamiento de Guadalajara quiere ser un motor que reactive la actividad económica. Por eso, además de seguir desarrollando nuestras políticas de empleo, hemos diseñado un amplio plan de inversiones para este año.

Serán aproximadamente 14,8 millones de euros los que se invertirán en nuestras calles, nuestros parques, nuestros edificios, nuestras instalaciones... y ayudarán a crear o al menos mantener unos 1.400 puestos de trabajo. Si miramos a los municipios de alrededor y a las capitales de provincia de las dimensiones de Guadalajara, podemos afirmar que ningún ayuntamiento va invertir tanto en infraestructuras -y con ello en empleo- como el nuestro.

Tal inversión es posible gracias a la buena gestión económica que realizamos en el mandato pasado

y que nos ha llevado a esta situación inversora y dinamizadora. Seguiremos apostando por la renovación integral del Casco Histórico, acometiendo el arreglo tan necesario de la Plaza de Dávalos, las vías adyacentes y Miguel Fluiters; la remodelación del Eje Cultural desde la glorieta de Bejanque hasta el Palacio del Infantado; y por último, el arreglo integral de la Cuesta de Calderón. Todo ello supondrá una inversión total superior a los 2,8 millones de euros y una considerable revitalización de la zona, un espacio en el que se focaliza buena parte de la actividad comercial y hostelera de la ciudad de Guadalajara. Pero tampoco nos olvidamos de la rehabilitación de nuestros edificios, y en concreto de los edificios singulares de Guadalajara. Un ejemplo de ello será la creación del Museo Sobrino (antiguo matadero municipal) y del Centro de Familia de Los Manantiales (conocido como Cuartel del Henaes), con una consignación presupuestaria que suma 3,5 millones. Se pondrán en valor edificios que hasta la fecha estaban olvidados (prácticamente en estado de abandono) y que muy pronto pasarán a ser, respectivamente, el museo de la ciudad y un gran centro polivalente en el barrio de Los Manantiales.

Si en el último mandato dedicamos una especial atención a la creación de nuevas zonas verdes, en el actual seguiremos invirtiendo y mejorando

nuestros parques. En este primer año, nuestra prioridad ha sido revitalizar y mejorar los emblemáticos parques de la Concordia y San Roque que tantas mejoras están reclamando, finalizar la obra del parque de Aguas Vivas, que ha permitido la contratación de decenas de guadalajareños desde el año 2008 a través de planes de empleo, así como saldar una deuda histórica de la ciudad con el futuro parque de Las Torres, zona que necesita una remodelación completa y garantizar la accesibilidad.

Y todo ello, sin olvidar que hay necesidades que tenemos que atender todos los años como, por ejemplo, la mejora de la pavimentación de calles con la Operación Asfalto. Con una inversión de 450.000 euros se mejorará el firme de la Avenida del Ejército y de las calles que se sitúan cerca del Paseo de la Estación como Alcalleros, Alcallería y Cacharrerías. Además, se realizarán otras pequeñas actuaciones para el arreglo de aceras y pavimentos que permitirán mejorar poco a poco el estado de nuestros viales.

Creemos en las posibilidades de la ciudad de Guadalajara y, porque creemos en nuestra ciudad, invertimos en ella y queremos ser valientes destinando el dinero que recibimos de los impuestos de los guadalajareños en sus calles, sus parques e infraestructuras que mejoren su calidad de vida.